



Un niño pequeño con una tableta en la oscuridad de su dormitorio.

«Los nativos digitales no existen»

18 expertos dan pistas en un libro de cómo guiar a los niños por internet



BILBAO. «Los padres que creen que por haber nacido en tiempos de internet sus hijos saben usar las nuevas tecnologías viven engañados», dice Javier Pedreira, 'Wicho', responsable de informática de los Museos Científicos Coruñeses y uno de los creadores del blog 'Microsiervos'. Junto con Susana Lluna, periodista y especialista en 'marketing online', ha coordinado el libro 'Los nativos digitales no existen' (Deusto), en el que dieciocho expertos –psicólogos, abogados, filósofos, educadores...–

reflexionan sobre cómo enseñar a niños y adolescentes a desenvolverse en el mundo digital.

En 2015, tras una charla, una mujer preguntó a Lluna «qué podía hacer con su hija de 17 años, que no soltaba el móvil. Aquella madre no tenía ni idea de lo que hacía su hija». Días después, Lluna le contó la anécdota a Pedreira y se dieron cuenta de que no había ningún libro sobre el tema dirigido a padres y educadores. «Por eso nos planteamos escribirlo y que se publicara en papel porque muchos de los padres a los que puede ayudar llevan mal lo del libro digital», apunta Pedreira.

El mito en el origen del libro es que «nuestros hijos tienen una especie de superpoder que hace que dominen las llamadas nuevas tecnologías de forma innata. No es verdad;

los nativos digitales no existen», sentencian los coordinadores de la obra. E ironizan con que también hay automóviles desde hace más de un siglo y no por eso nacemos sabiendo conducir. «Muchos jóvenes no tienen la mínima competencia digital. Si les sacas de Snapchat, Instagram o YouTube, no saben qué hacer, son unos patosos», indica Lluna.

El primer móvil

¿A qué edad puede regalarse el primer móvil? ¿Cómo puede enseñarse a un niño a moverse en las redes sociales y la web? Los coordinadores de 'Los nativos digitales no existen' no son partidarios de poner una edad al primer dispositivo electrónico. Lluna tiene una hija de 9 años que ya explora el mundo digital. «La acompaño y enseño yo. Le gustan

mucho los caballos y, cuando se lo encuentra en Google haciendo cosas que no entiende, se lo explico».

Si en casa hay un ordenador que van a usar los niños, ambos recomiendan que esté en un zona común «no por vigilarles, sino por acompañarles y explicarles las cosas». «Hay que estar a su lado. Tienes que saber qué les interesa a tus hijos para que no se conviertan en extraños», señala Pedreira, para quien «los filtros parentales no sirven para nada». Lluna y él tienen claro que las bases de la educación digital son cosa de los padres, no de la escuela, porque «es la familia la que debe educar en valores».

En casa los niños tienen que aprender que en el mundo digital tampoco se habla con extraños ni se facilita ninguna información privada.

LOS PROTAGONISTAS

Susana Lluna
Periodista

«Si les sacas de Snapchat, Instagram y YouTube, no saben qué hacer, son unos patosos»



Javier Pedreira, 'Wicho'
Informático

«Ignoran que no pueden subir sin más a internet una foto de un amigo sin su permiso»



LOS NATIVOS DIGITALES...

Coordinadores: Susana Lluna y Javier Pedreira. Editorial: Deusto. 272 páginas. Barcelona 2017. Precio: 17,95 euros.

«Una de las primeras cosas que hay que enseñarles es a desactivar la geolocalización, que proporciona a cualquier información sobre desde dónde está uno conectado», dice Lluna. También «hay que explicarles que no pueden subir sin más a las redes o internet una foto de un amigo si no tienen su permiso o que, de cara a su futuro profesional, es mejor que no tuiteen a lo loco. El 'Barça', por ejemplo, descartó un fichaje hace un año porque el joven había atacado en Twitter a Cataluña», apunta Pedreira. Y, por supuesto, inculcarles el espíritu crítico para que no den por buenos los primeros resultados que arroje una búsqueda en Google.

Al igual que enseñan a sus hijos a no cruzar la calle si el semáforo no está en rojo, los padres tienen que adiestrarles en las destrezas básicas para moverse por el mundo digital. El problema es que muchos progenitores ignoran casi todo sobre ese universo al que sus hijos acceden a través de las pantallas de móviles, tabletas y ordenadores. «Todos somos inmigrantes digitales», dice Pedreira para indicar que nunca es tarde para que un adulto se adentre en esa parte de la realidad y ayude a sus hijos a formarse en unas competencias que pueden ser clave para su futuro profesional.

Los museos vascos del vino, la sidra, el txakoli y el Idiazabal crean un portal común en la red

A la iniciativa, que permitirá promocionar de forma conjunta sus actividades, se han sumado también el Caserío Museo Igartubeiti y el Centro Gastronómico de Ordizia

■ J. MÉNDEZ

BILBAO. El Centro Temático del Vino Villa-Lucía, en Laguardia; el Txakolingunea, de Bakio; el Museo de la Sidra Vasca de Astigarraga; el Caserío Museo Igartubeiti, de Ezkio-Itsaso; el Centro de Interpretación del Queso, en Idiazabal; y el Centro de la Alimentación y la Gastronomía Elikatuz, de Ordizia, han decidido unir sus fuerzas y darse a conocer en el mundo bajo una misma

marca: Gastromuseums, que contará con un portal propio en internet. Se estima que la mitad de los más de tres millones de turistas que nos visitaron el pasado año escogieron Euskadi movidos por su interés por la gastronomía.

Tras años de colaboración conjunta, Gastromuseums persigue ahora estrechar lazos entre sus integrantes para promocionar de forma conjunta las actividades que

ofrecen. Uno de sus primeros pasos será el diseño de rutas combinadas que incluyan visitas y experiencias gastronómicas como catas y degustaciones, paseos por bodegas, comidas, cenas y talleres de elaboración de productos como la sidra o el queso.

Otro de sus objetivos es la transmisión a turistas y visitantes de la esencia y las tradiciones vascas que se esconden tras algunos de los productos gastronómicos más representativos de Euskadi como el queso, el vino de Rioja Alavesa o la sidra, así como sobre sus sistemas de producción.

Los impulsores de la iniciativa han impreso un folleto de la Red de

Museos y Centros Enogastronómicos de Euskadi con un mapa con la ubicación, los horarios y las mejores conexiones entre los centros asociados. Desde el portal www.gastromuseums.com se pueden realizar también visitas virtuales enogastronómicas.

El símbolo escogido para el portal es un kaiku, el recipiente tradicional para la leche en el País Vasco. Además de enlaces a los museos integrantes, la nueva página recoge noticias, como la presentación de la web en Fitur, la inauguración del txotx en Gipuzkoa por parte del chef de Larrabetzu Eneko Atxa o el ciclo de catas y maridaje Gaztaile impulsado por el Museo del Queso.